VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

2a. Epoca — Núm. 26

Suscripción Voluntaria

Correspondencia y Valores a
E. CASTREJON
Mesones 17, altos

México, D. F., Febrero 20 de 1936

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE CON FECHA 14 DE JUNIO DE 1935

SINTOMAS

No está en nuestra posibilidad física deterner acontecimientos cuyo proceso biológico ha sido gestado en un ambiente que escapa a nuestro alcance, pero sí tenemos el deber como militantes de una idea de tratar de cambiar en cuanto nos sea posible el curso de esos acontecimientos si logramos aplicar a tiempo una medida que los desvíe de su cauce originario.

La atmósfera que se respira en el ambiente social de México, es cosa indefinida, mezcla de los más encontrados absurdos y de las pasiones y prejuicios que forman la ética de una sociedad de cuya descomposición son los signos característicos. Acontecimientos en que se confunden el conservadurismo más recalcitrante con las aspiraciones mejorativas de los desheredados en una monstruosa cópula social.

Se necesitan buenos psiquiatras para desenlazar toda una madeja de sucesos que son síntomas de un incurable mal que aqueja no sólo a esta parte de la humanidad que habita en la región mexicana, si que también a la mayor parte del resto del mundo y que posiblemente estas manifestaciones que denunciamos no son más que el reflejo de mayores males que aun no palpamos.

No lo quisieramos admitir porque su veracidad nos daña, y sin embargo así es.

El unificacionismo marxista y la agitación por mejorar las condiciones económicas de los obreros han originado la natural defensa de los capitalistas, cosa que por lógica no discutimos; están en su perfecto derecho. Lo que da asco es que sectores del campo obrero organizado hagan causa común con ellos sólo por enemistad política con los que hacen unificación dictatorial con fines de un acaparamiento cada vez más amplio de los puestos oficiales.

Monterrey ha sido teatro de esa chocante amalgama que la reacción y el nacionalismo ha hecho de los obreros sus cómplices, conscientes o no, pero de todas maneras es un repunte que combatimos porque en ellos se pone de manifiesto el estado de servidumbre que aun domina la mentalidad de la gente productora.

Los trabajadores necesariamente estamos obligados a buscar nuestro mejoramiento económico dentro de los cuadros de la realidad presente, sin que esta actividad se confunda de ninguna manera con intereses contrarios en todo sentido. Las ideas transformadoras son amplias en métodos inconfundibles e incomitantes con factores que representan la conservación del sistema que combatimos.

Con los sucesos de Monterrey se ha insolentado la burguesía de varias partes del país contando en varios casos con la complacencia y ayuda de los sindicatos de trabajadores sin filiación revolucionaria definida, aunque pertenecen a Centrales Obreras significadas por su colaboracionismo con el capital y el Estado.

La representación máxima de la C. G. T. ha hecho el detestable papel de apadrinar el movimiento anticomunista de Monterrey en apoyo de la clase patronal y de la facción de "camisas doradas" que en México impulsa el fascismo, tales rechazos denuncian sólo que los obreros enrolados aun en las filas de la Confederación General de Trabajadores o no saben qué cosa es comunismo, o son unos incapaces para expulsar de su seno a dichos representantes. En las filas de la C. G. T., debe aun latir el pensamiento comunista libertario con que se nutrió en sus albores y por honor a esa tradición están obligados los sindicatos que la integran a descalificar sus poco escrupulosos representantes.

Después de esos casos, toda la organización obrera de México, acaudillada por marxistas se ha apresurado a hacer declaraciones de nacionalismo; se entabla un Marathon para saber al último quien de todos deben merecer, según ellos, la confianza de las multitudes organizadas. El sentido internacionalista y revolucionario se abandona en aras del acaparamiento de masas. De esa manera se combate por el marxismo al nacionalismo fascista, halagando los prejuicios y la ignorancia popular, con lo que prácticamente se dá la razón a los capitalistas y a sus bandas de fascinerosos que en nombre del mexicanismo quieren para sí la exclusiva de explotar sin cortapizas a México y a los mexicanos.

En el Congreso de unificación que se celebra en esta semana se habló de una unión antibélica de trabajadores de todo el mundo, sin embargo los más destacados exponentes del marxismo bajo cuyos auspicios se celebró el Congreso, hicieron derroche de nacionalismo, actitud paradójica con la resolución antibélica que se tomó, aunque es claro que sabemos que todo es farsa, que jamás se situarán en un plano que no sea contradictorio a la esencia del marxismo.

El movimiento obrero de México marcha por obra y gracia de sus directores, hacia la meta final del corporativismo nacionalista cuya fiebre llega a las temperaturas más elevadas sin que una reacción saludable se manifieste por ahora, pero que confiamos en que no tardará en presentarse.

Contra la sintomática efervescencia nacionalista que se nota en el campo obrero urge redoblar nuestras actividades con objeto de canalizar por rumbos definidos las innatas rebeldías de los oprimidos. Esa es nuestra tarea, compañeros, amigos de todo el país que aspiramos a la transformación social.

El Congreso de Unificación

Acaba de terminar sus labores el Congreso de Unificación Proletaria, dispuesto por la Presidencia de la República, en el que colaboraron activamente los marxistas de todos matices, desde el burgués-radical hasta el radical volchevique, podemos afirmar que quienes manejaron dicho comicio ninguno es trabajador, son en su generalidad gentes acomodadas que sólo trabajan en la política sindical, sin embargo se consumó la confección de la ensalada que se les encomendó. La masa amorfa como siempre, no tomó ninguna resolución que caracterize una actitud resuelta y digna para mejorar su situación, hubo como en otras ocasiones, lamentaciones, lagrimeo, súplicas, etc., así como las ponencias ridículas de bloof del licenciado "proletario" quien propuso la alianza internacional anti-bélica con los trabajadores de todo el mundo, y al principiar al Congreso, espetó un discurso que destila nacionalismo puro y para corroborarlo enarboló la bandera de los tres colores que, según acuerdo del Congreso figurará en lo sucesivo al lado de la proletaria. Muy bien, por el revolucionario (?) licenciado, la burguesía y los "dorados" lo tendrán en cuenta para alzarle una estatua en premio a sus valiosos servicios.

El afán que demuestran en esa tarea los reformistas del marxismo es desde luego para beneficio propio y de una palicación en un futuro inmediato. Sabemos que los marxistas más que el mejoramiento de el pueblo laborioso, lo que desean es una masa de votantes que los lleve al poder, cosa que en parte conseguirán, y entre más pronto sería mejor, pues de esta manera pondrán en evidencia su incapacidad para dar al pueblo, lo que ningún gobierno puede dar, con ello vendrá su desprestigio, cual les ha ocurrido en todas partes, y el proletariado una vez fallidas sus ilusiones, enderezará su marcha por el verdadero camino de la revolución.

Numeros organismos que militaron en la fenecida Confederación General de Obreros y Campesinos de México, se rehusaron a participar en la insincera unificación que fraguaron los volcheviques de acuerdo con el Estado, lo que quiere decir, que a pesar de todo, aun existen fuerzas de bien entendido valor revolucionario con las que se puede realizar un esfuerzo para desencharcar al movimiento obrero. Quedaron además, fuera de la unificación, otras facciones políticas del movimiento obrero, que propugnan otro "Frente" contra el neo-volchevismo toledanista que les ha puesto un dique contra el acceso a los sabrosos puestecitos oficiales, quienes ahora los disfrutarán por haber obedecido fielmente el mandato de enarbolar el dogma marxista a todo viento.

Las facciones que acabamos de mencionar, cuyo despecho no tiene límites, al ser arrojados de las pesebreras, han dado un salto mortal hasta colocarse de manera franca al lado de la reacción capitalista, por tanto no podrá contarse con ellos ni siquiera como reformistas en el sentido social, sus declaraciones no ofrecen ni siquiera esa posición. Esas organizaciones son la C. G. T., la C. R. O. M., una Federación de Sindicatos y una llamada Cámara Nacional del Trabajo que se titula "revolucionaria" y aunque entre todas enrolan pocos sindicatos, no dejan de ser contingentes que se marchan del campo en que se les podía tener alguna confianza, para convertirse en factores negativos para la revolución.

Que Queremos los Anarquistas

1o.—Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las materias primas y de los instrumentos de trabajo para que nadie pueda vivir explotando el trabajo ajeno y todos, teniendo garantizados los medios para producir y vivir, sean verdaderamente independientes y puedan asociarse libremente a los demás por el interés común y conforme a las propias simpatías.

2o.—Abolición del Gobierno y de todo poder que haga la Ley y la imponga a los otros; por tanto, abolición de monarquías, repúblicas, parlamentos, ejércitos, policías, magistraturas y toda institución dotada de medios coercitivos.

3o.—Organización de la vida social por obra de libres Asociaciones y Federaciones de productores y de consumidores, hechas y modificadas según la voluntad de los componentes, guiados por la ciencia y por la experiencia, y libres de toda imposición que no se derive de las necesidades naturales a que cada cual se somete voluntariamente, vencido por el sentimiento mismo de la necesidad ineludible.

4o.—Garantizar los medios de vida, de desarrollo, de bienestar a los niños y a todos aquellos que son impotentes para proveerse a sí mismos.

5o.—Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aun cuando se escondan bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos y hasta sus grados más elevados.

6o.—Guerra a las rivalidades y a los prejuicios patrióticos. Abolición de las fronteras, fraternidad entre todos los pueblos; y

7o.—Reconstrucción de la familia en aquella forma que resulte de la práctica del amor, libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Ese es nuestro ideal.

Errico MALATESTA.

SINDICALISMO

X.

Si de los progresos sociales salimos todos indistintamente beneficiados, de las enseñanzas algo podemos aprender.

El sindicalismo, modalidad moderna de la organización obrera, mucho ha aprendido y mucho debe aprender también de las luchas y enseñanzas de la Primera Asociación Internacional de Trabajadores y de sus secciones filiales.

x x x

Los organismos nuevos no resultan a veces mejores ni más perfectos que los antiguos, así como hay hijos que nos superan en condiciones físicas, morales e intelectuales a sus padres; pero cada organismo responde a determinadas exigencias y necesidades de su tiempo.

La Primera Asociación Internacional de Trabajadores, señaló el buen camino. La han sucedido otros organismos también de carácter internacionalista, pero ni en su contenido teórico, ni en sus métodos de luchas y concreciones tácticas, ni en su clarividencia al enfocar los problemas del trabajo en sus relaciones con la economía y con la política y en la formación de un objetivo ideal emancipador definido, difícilmente podrían superar al primer gran organismo obrero internacional.

El ala política y reformista del mismo que provocó la escición en 1872, ha tenido su continuidad histórica en la creación del Secretariado de Trabajo (Congreso de Bruselas, 1891), en el Secretario Internacional (Congreso de Sttugart, 1902); en la Unión Sindical Internacional (Conferencia de Zurich, 1913), hasta llegar finalmente al Congreso de Amsterdam (25 de julio a 2 de agosto de 1919), en el que quedó definitivamente constituída la Federación Sindical de Amsterdam (II Internacional), que declara que "el trabajo no es una mercancía —que los trabajadores deben perseguir la desaparición del salario, de la explotación del hombre por el hombre y a poner en poder de los productores la dirección y gestión de las fuerzas de producción— y que la realización de reformas no signifiica que abdique de su ideal", declaraciones teóricas que en la práctica se traducen así: abdicación del ideal y objetivo emancipador en aras de un oportunismo de armonías imposibles de acuerdo con los intereses generales de la burguesía, del capitalismo y del Estado.

Así queda definida y juzgada la actuación y la obra de la II Internacional reformista.

A la luz de la Revolución rusa surgió en la esfera internacional la Internacional Sindical Roja, hijuela y apéndice de la Internacional Comunista, de la cual acepta la dependencia, así como la subordinación de los sindicatos al partido comunista de cada país y que persigue la destrucción del Estado burgués, el derrumbamiento del capitalismo y la instauración de la dictadura del proletariado, preconizando como medio la huelga general y la insurrección armada.

La actuación de la Internacional Sindical Roja, supeditada las consignas de la Internacional Comunista y del Gobierno dictatorial de la U. R. S. S. no ha podido ser más desastrosa para los sindicatos obreros y para el proletariado de cada país. La batalla contra el capitalismo y el Estado no admite la espera de las órdenes de un Estado Mayor lejano que paraliza la acción inteligente, inmediata y espontánea sobre el propio terreno ni obediencia ciega a las indicaciones y mandatos del mismo cuando se trata de vencer al enemigo. La forma de emplazar y enfocar las luchas, la estrategia a adoptar por la clase obrera, es el proletariado de cada país y a tenor de las condiciones y características de éste, el llamado a elegirla, porque nadie más que él sabe de sus necesidades y de la conveniencia de su aplicación.

En julio de 1922 constituyóse en Berlín otra nueva Asociación Internacional de Trabajadores, que lleva el nombre glorioso de la Primera Internacional, de la cual se proclama continuadora y fiel a su espíritu y tradición de lucha. Tiene por base la independencia del sindicalismo lo mismo nacional que internacionalmente, "preconiza la huelga general insurreccional expropiadora para destruir el capitalismo y el Estado burgués y una organización económica, administrativa y social, de bases federalistas para reemplazar al Estado inmediatamente." Indica que "la doble tarea del sindicalismo es la siguiente: por una parte persi-

(Pasa a la página 3a.)

FANATISMO PATRIOTICO

No pretendo en estos humildes trazos sentar cátedra de una materia que bastante ha sido desmenuzada por hombres más capaces, pero que a pesar de todo sigue causando estragos en la humanidad, precisamente por la falta de sentido real que encierran los conceptos patrióticos. El tópico sólo me lleva a demostrar el contrasentido que tiene para nosotros trabajadores, la palabreja, cuya promesa al último no es más que el reverso de nuestra apreciación.

Se dibuja en el horizonte mundial una nueva prueba para la humanidad toda. El fanatismo patriótico se excita y hace presa en las juventudes de todos los países, cuya tensión explotará de un momento a otro, convirtiendo en lodo y escombros lo que ahora es orgullo de la actividad humana. Los hombres hemos sido modelados al antojo de nuestros mentores y explotadores, desde pequeños, cuando las sensaciones son más puras; se nos ha infundido un falso sentido de cariño por el pedazo de terreno que no escogimos al nacer y aversión contra los que se les ocurrió nacer en otro lado, y así continuamos hasta hacernos mayores, siempre predispuestos a todos los excesos por defender el absurdo que por herencia nos ha dado el antisocial sistema capitalista.

Con todas esas taras llegué a la edad adulta, y he sido uno de tantos militares que dió ocasionalmente la lucha intestina de mi país para cambiar de domadores, actuación que sólo menciono para demostrar que tengo conocimiento de causa y que son experiencias propias las que me hacen manifestar estas opiniones que no son de un escéptico sino de un convencido. Las causas que me llevaron a la lucha armada estoy seguro que llevarán a muchos en la próxima carnicería, sin que tengan el tino de enfocar sus bélicas actitudes contra el origen de sus males.

Fuimos a la revolución en México, todos los desheredados tratando de liquidar una afrentosa situación de injusticias y de miseria y obtenido el triunfo, confiamos a nuestros jefes hoy millonarios, los destinos nuestros y los del país, que se nos ha dicho ser nuestra patria, de la que se adueñaron sustituyendo a los antiguos posesores. No ha cambiado nuestra situación de explotados y oprimidos a pesar de los ríos de sangre que se ofrendaron al establecimiento de una era de justicia, el capital y la tierra ha cambiado de manos, pero no ha llegado ni llegará a las de los explotados entre tanto nos dejemos conducir; y los resultados que se aprecian en los límites de una región, es aplicable en lo internacional, pues por idénticos motivos se asuzarán a los hombres en contra de sus semejantes.

Patria, según se dice, explica patrimonio o proviene de ese vocablo, al menos así lo entiendo; todo otro significado o interpretación me parece absurda. Por el derecho al disfrute de ese patrimonio se han movido las generaciones pasadas, las presentes y tal vez las futuras, sólo que se nos desvían con frecuencia los intentos que con ese fín realizamos, se hace aparecer como enemigos de nuestra felicidad a gentes a quienes no conocemos y de la misma manera se hace con ellos, explotando nuestros deformados sentimientos en bien de intereses particulares de las camarillas dominantes.

En México, nuestros caudillos saborean el trunfo de los que reñimos como canes rabiosos en el campo de batalla, mientras el proletariado, el héroe anónimo sucumbe hambriento, y los huérfanos de los que cayeron para siempre, saborean la amargura de una causa que sus padres defendieron como símbolo de redención, siguen extrangeros en un país que se les dice ser de ellos. Los héroes no cuentan en épocas de paz, son piltrafas despreciables a quienes se les niega lo indispensable para vivir y cuando mueren se les ensalza recomendando su "desinteresado ejemplo".

Las lágrimas y las noches de insomnio que tuvieron nuestras madres, novias o hermanas amasaron el bienestar de los generales y demás parásitos, dándoles en cambio capataces, renteros, tenderos y policías, toda una fauna que vive dilapidando con profusión la riqueza que los "patriotas" producimos en el campo del trabajo y defendemos en el campo de batalla, sin más derecho que a un pedazo de tierra donde caer y esto no siempre.

(Contnuará)

F. C. SALAS.

EMPIRISMO

Pensamiento. He aquí la palabra mágica que preside los actos de la vida. Todo individuo cuyas células cerebrales funcionan normalmente es impelido a obrar según las concepciones que se anidan en esa interesante parte del organismo humano.

El pensamiento es la dinámica que rige las actividades de los seres dotados de movimiento consciente; sin esa fuente impulsora la vida no tendría atractivos, sería una existencia rudimentaria y monótona en que el progreso no tendría lugar.

Es de suponer que el hombre de las más remotas antigüedades dedicó todo su pensamiento y actividad a hacerse supervivir a pesar de los elementos hostiles que lo rodeaban y de sus precarios medios de existencia; sin embargo, el pensamiento lo ha hecho dueño de sus propios destinos, ha dominado y aprovechado en diferentes formas las fuerzas de esos elementos que fueron sus enemigos, hasta ponerlos a su servicio. Todo lo que existe por obra suya, arranca de esa fuente de energía que produce las actividades con que se desenvuelve la humanidad.

Se ha dicho que no se producen efectos sin causa. Esto es una verdad. Nuestra causa se encuentra sostenida por escasos elementos, y quisieramos verla fructificar como se merece, como la más elevada concepción social, y sin embargo nos desalienta la poca confluencia de elementos a nuestras filas, sin que paremos a investigar las causas que determinan tal efecto. Debe ser forzosamente que las actividades que desarrollamos para expandir el ideal que nos es querido, no están del todo en concordancia con la fuerza de nuestro pensamiento; que abandonamos a su suerte la propaganda sin imponernos gran sacrificio, y no creemos que exista causa que haya prosperado por medio de la tranquilidad de sus exponentes. Toda ventaja lograda en el progreso de la humanidad ha llevado aparejados los sacrificios y una actividad máxima de sus portadores.

Si queremos que nuestra causa se conviertan pronto en una realidad hemos de poner en concordancia las actividades con lo que es nuestra concepción cerebral. Ha dicho un pensador que toda idea lleva en sí la fuerza necesaria para su realización, sin embargo no es una verdad absoluta si medimos nuestro caso particular en esta región, porque no hemos puesto en esa idea la actividad y el sacrificio que son la fuerza para su realización.

Encontramos que no hemos logrado avanzar gran cosa hacia la meta que nos hemos trazado, y no se nos ocurre comprobar si el esfuerzo que hacemos corresponde a lo que deseamos; porque la actividad desplegada, no ha sido suficiente o sencillamente no hemos desarrollado ninguna. En este último caso no cabe lamentarse; las grandes obras no se realizan por milagro.

Si se tiene aversión al sacrificio es porque la vida que se lleva es agradable y no merece un esfuerzo por cambiarla, ni necesario será qué, quien así opine, venga a nuestro campo pretendiendo ser luchador; la transformación social requiere hombres dados a la causa que no es más que un medio de poner en práctica el pensamiento. Los amigos que consideren muy dura la prueba que se necesita para conquistar la libertad deben conformarse con seguir siendo escuavos. No caben en las filas de la revolución.

La conquista de la vida sin trabas es para hombres de pensamiento y acción a quienes no importan las zarzas del camino que se ha de recorrer.

TOPICOS y COMENTARIOS

NUEVO DESCUBRIMIENTO

Los volcheviques en su afán de invadirlo todo, acaban de declarar que es necesario a la lucha de clase adoptar un "nacionalismo revolucionario" que dará las posibilidades a los trabajadores de tomar en sus manos los destinos del país, con lo que francamente se colocan al unísono de la corriente conservadora que impide la evolución del pensamiento internacionalista. Esa misma trayectoria siguieron los volcheviques alemanes que dió a Hitler el Poder.

De la misma manera hablan ahora de libertad y democracia y de la conservación de esta tendencia en los gobiernos burgueses. No sabemos si al hablar de libertad se han convertido ya en pequeños burgueses o si nosotros hemos tenido la razón sin que mereciéramos ese calificativo. Respecto de la democracia, cometen un sacrilegio con su credo pues la dictadura por ellos preconizada es la antítesis de toda democracia, aunque Toledano en sus "Cincuenta Mentiras" afirma que la verdadera democracia es la dictadura del proletariado, pero para entender tales contrasentidos se necesita poseer lo que llaman ciencia infusa, y nosotros francamente carecemos de ella.

ACTIVIDADES DE ADOLORIDOS

Las Sindicales Obreras C. G. T., C. R. O. M., y Cámara Nacional del Trabajo así como otras Federaciones menos significadas celebraron un Mitin para hacer afirmaciones anticomunistas pero no se pronunciaron por ideas ni tácticas mejores, es decir por una idealidad social superior a la de quienes combaten, sino que se colocaron un poco más abajo, al nivel de las bandadas fascistas proclamando como sus antagónicos el derecho de llamarse más mexicanos.

Lo que hacen unos y otros es entregar al proletariado atado de pies y manos al capitalismo nacional y extranjero. Dicho movimiento es manejado por un personaje oficial desde su encumbrado puesto de la misma manera que maneja a los "dorados."

Ya saben los trabajadores a qué atenerse con semejantes organizaciones.

EL PAGO DEL SEPTIMO DIA

Recién acaba de votar el Congreso, a iniciativa del Presidente de la República, una nueva Ley que obliga a los patronos y Empresas a pagar el día de descanso a sus obreros, ley que si por un lado tiene un aspecto beneficioso, por otro, se presta a los abusos consiguientes de parte de los especuladores de todos los órdenes, comerciantes renteros, etc., y finalmente en la mayoría de los centros de trabajo no se cumplirá con la disposición, porque, sencillamente los patronos obligarán a sus obreros, mediante amenaza de cerrar la negociación a afirmar que se les paga el séptimo día aunque esto no sea realidad.

Desde que se publicó el decreto y comenzó a surtir sus efectos, inmediatamente los industriales aumentaron un cinco por ciento a sus artículos manufacturados, de la misma manera que lo hace el comercio con todos los artículos de consumo en general, lo que demuestra que al último, seremos como siempre, los que cargamos con el peso de todas las obligaciones; la parasitaria vida de los encumbrados no se verá perturbada por ninguna molestia ni mermarán sus comodidades y dispendios, en tanto que los obreros a cambio del aumento de un día de salario se le aumentará excesivamente el precio de los artículos de necesidad cotidiana.

En este país de los decretos y Leyes Obreras, precisa, más que disposiciones gubernativas, una confianza positiva de los trabajadores en su propia fuerza, pues resultaría, como en este caso, que para cada ley de beneficio para los obreros se dicte otra de castigo para los incumplidos y especuladores; porque, siendo conquistas que el trabajador debe arrancar por su propia fuerza espera que se lo concedan por Ley, que aparte de ser ambigua para asegurar su incumplimiento, tiene la desventaja de incapacitarlo más para luchas decisivas en que precise de su propia iniciativa sin ir remolcado por el Estado.

SINDICALISMO

(Viene de la página 2).

gue la lucha revolucionaria por el mejoramiento económico social e intelectual de la clase obrera en los cuadros de la sociedad actual. Su objetivo final es el de elevar a las masas obreras a la gestión independiente de la producción y la distribución; así como la toma en posesión de todas las ramificaciones de la vida nacional."

La A. I. T. (IV Internacional) "reune a todas las fuerzas sindicales de todos los países que nunca han pactado con los políticos, que siempre han luchado contra la unión sagrada y que en los años trágicos de la Gran Guerra permanecieron fieles a sus principios antimilitaristas y a su programa de acción directa ya anti-estatal."

La Asociación Internacional de Trabajadores tiene el gran defecto de conceder al sindicalismo un valor preponderante en la dirección y organización de la sociedad; da alas excesivas al sindicalismo autosuficiente y fin de sí mismo y tiende a crear una homogeneidad sindical con una concepción especial del federalismo desde arriba que; de prosperar, sería de efectos perniciosos para el proletariado sindicalista antiautoritario organizado y de efectos funestos para la misma vida de la A. I. T.

Germinal ESGLEAS.

Camaradas:

Es un deber elemental auxilira a nuestros presos.

Las Izquierdas al Poder

Nuevamente el reflujo de la política ha llevado en España a las izquierdas republicanas a la dirección de la cosa pública, cosa nada extraña en los países en que los partidos políticos conservadores se distinguen sólo por sus adjetivos.

No hemos sido nunca partidarios del mal menor cual son las gentes en su generalidad, tampoco nos halaga el que al arribar los izquierdistas al gobierno hayan puesto en libertad a numerosos prisioneros de la causa social que llenaban los presidios españoles porque s a b e m o s bien que en los momentos de triunfo y para complacer a los creyentes era necesario obrar así, pero que una vez terminada la borrachera seguirán la tarea de afirmarse en el poder y emplearán el procedimiento de siempre. Existe en España como en todas partes un mal profundo que no se remedia con el simple cambio de gobernantes cuya incapacidad para remediarlos ha sido comprobada ya en el primer período de su gobierno, que el motivo de intranquilidad de las clases laboriosas continuará su ritmo hasta el trastóque final de los valores económicos morales sin lo cual será imposible la paz social.

Se vaciarán las cárceles que llenaron los derechistas para volverlas a llenar por su cuenta los izquierdistas como en el primer bienio, necesidad biológica de todo poder para sostenerse en el mando. Podemos equivocarnos, pero tenemos la seguridad de que la amnistía no será completa porque hay en la Península sectores distanciados de toda componenda política que están expuestos a la acometida lo mismo de derechas que de izquierdas.

Apenas aflojada la represión ejercida por el gobierno cedista que acaba de caer, se ha manifestado intensamente el sentimiento revolucionario de las huestes del trabajo, se rehacen los sindicatos de la C. N. T., y los actos públicos ponen de manifiesto el ascendiente con que cuenta la idea emancipadora entre las clases populares que no transigen en sus deseos de mejoramiento total y para lo que serán insuficientes las concesiones y barreras con que se pretenda detenerlas, pues es bien sabido que una facción en el poder, sólo dará con largueza a sus adictos, mientras la masa en general seguirá debatiéndose en su legendaria miseria.

El socialismo reformista español deberá haberse convencido en los días en que actuó sin gozar del favor oficial de que toda medida unilateral para favorecer a determinada facción resulta a la postre un cuchillo de dos filos cuando el poder que la mantiene cambia de manos. Elaboraron leyes de excepción para eliminar a la C. N. T., y a sus militantes, la del 8 de abril, la de vagos, la de defensa de la República, aumentadas por la de Prensa de los derechistas, todas ellas fueron armas poderosas en manos de estos últimos y aplicadas a sus creadores, que dichas leyes sólo han servido para apuntalar el sistema capitalista y que ahora están obligados a derogarlos si no quieren ser extinguidos en un posible nuevo cambio de papeles en la política.

La más cruel de la represiones no pudo desarraigar de la mente popular la aspiración contenida en los postulados de la C. N. T., que ahora resurge poderosa, e inútil será toda tentativa violenta de los izquierdistas con ese fin, y que de insistir, irán cada día camino del desprestigio que ya palpan. No ha sido el afecto sincero del pueblo el que los volvió al poder, sino solamente el deseo de ver en libertad a los millares de secuestrados que habitaban las ergástulas, cosa que no deben olvidar porque su popularidad es bien reducida (y pueden quedar en posición desventajosa que no volverán a salvar. Sólo un camino queda para los que de verdad aspiran a cambiar la estructura social, y ese camino lo experimentaron los socialistas de varios países, de España inclusive: la preparación de las organizaciones para que en un momento oportuno recurran a la huelga general y la insurrección armada en la que participarán todos al unísono, para ello C. N. T., y la F. A. I., han puesto el ejemplo en tres ocasiones e indicado la trayectoria que deben seguir en el futuro más inmediato que se pueda.

Sabemos que nuestros amigos en España no descansan en perfeccionar la tarea que se han hechado a cuestas y eso nos da la confianza en el triunfo definitivo de la causa que es de la humanidad sin exclusivismos.

LA MUJER

Hace tiempo se habla en nuestra prensa de la necesidad de incorporar a la mujer a las filas de la revolución, y hasta se escribe a menudo invitándola a participar en la lucha buscando en cada caso un tópico para lograr su desprejuicio. Frecuentemente salen a la palestra defensores de la mujer adjetivando la conducta dominadora del hombre sin reparar en que esa situación si tuvo por origen el caracter esclavista y la violencia del macho, también es cierto que a estas alturas y con la participación franca que existe ya de la mujer en todas las actividades sociales, ésta hubiera, de querer, logrado adquirir su postergada personalidad. Mas no es así.

Si el hombre debe ser acusado por ejercer violencia y dominio sobre la mujer, esta no es menos responsable por someterse y aceptar ser propiedad particular del macho. Ambas mitades del género humano soportan una misma esclavitud derivada naturalmente de las formas sociales en que hemos vivido y no es una verdad completa el que el hombre sea sólo quien ejerce la violencia, también la mujer vive sus propias pasiones y esgrime el poder de sus prejuicios para encadenar al macho.

Nadie podrá negar que la mujer es tanto o más partidaria de la propiedad que el hombre, que quiere al macho para su exclusivo uso y provecho, que reclama el sostén y la fidelidad del hombre que es "suyo". Que anticipadamente se siente halagada de ser pertenencia de un hombre y acepta con agrado ser su esclava a cambio de tener quien por ella se sacrifique.

Las mujeres más destacadas (en México) son las que participan en la política pretendiendo adquirir derechos codificados con qué poder escalar puestos públicos con lo que piensan tener igualdad al hombre, sin embargo en sus hogares no son

(Pasa a la página 4a)

SERVICIO DE LIBRERIA

Participamos a todos los obreros amantes de la cultura que acabamos de recibir CONFESIONES DE UN REVOLUCIONARIO, libro de Pedro J. Proudhon, que trata interesantes temas que son de actualidad y que serviremos a nuestros lectores al precio de $ 1.25. Igualmente podemos servir las obras siguientes:

ERICH MUSHAM, (su vida, su obra, su martirio, por A. Souchy, $ 0.60.

EL INCESTO Y LA EUGENESIA, por C. Berneri, $ 0.35.

EL PENSAMIENTO DE MALATESTA, por Luigi Fabbri, $ 1.60.

LA SABIDURIA RIENTE, por Han Ryner, $ 0.75.

EL MATRIMONIO Y EL AMOR, por Elías y Eliseo Reclus, Malatesta, M. Bakounin y R. Chaughy,— $ 0.35.

LA ANARQUIA A TRAVES DE LOS TIEMPOS, por Max Nettlau, $ 1.75.

NOTA: No se sirve ningún pedido si no viene acompañado de su importe y gastos de franqueo.

Los pedidos deben hacerse a Salvador Vázquez.—Mesones, 17 altos.

RESUMEN ADMINISTRATIVO

Entradas para el número 24; Matías Sigala y demás compañeros, $ 4.00; Zacarías Cruz, $ 2.00; Luis Vaamonde $ 5.36; Rafael Sánchez, $ 0.50; Félix Medina $ 3.00; Frank Eive, $ 7.14; Sindicato de Oficios Varios de Veracruz, $ 4.00; José D. Valerio y demás compañeros $ 2.00. Total $ 27.00. Salidas: Déficit del número anterior $ 9.77, pagado al impresor $ 45.00, Franqueo $ 1.53, acarreo $ 0 50. Total $56.80. Déficit para el número 25 $ 29.80.

Entradas para el número 25: Estéban Moreno $ 1.50, Pedro C. Lóuez $ 1.00, Luis Vaamonde $ 4.46, Sindicato de Levaduras "Leviatan" $ 4.50, Manuel Hernández $ 1.00, José González $ 1.00, Colectado en el "Centro" $ 1.00, Julia Carrillo $ 4.00, R. Carbajal $ 3.00, José González $ 1.00, Robles $ 1.00, Luis $ 1.00, Aguirre $ 0.30, Simón Díaz $ 0.50. Total $ 26.26. Salidas: Déficit del número anterior $ 29.80, Pagado al impresor $ 45.00, Franqueo $ 1.80. Total $ 76.80. Déficit para el número próximo $ 50.34.

Recomendamos a los compañeros que hayan aportado cantidades durante las fechas de aparición que se emocionan y que no vean aparecer sus donativos hagan las averiguaciones correspondientes a la administración. A pesar del déficit considerable que se nota en las fuentes de ingreso hemos de manifestar que en la mitad está saldado por los colaboradores de administración y redacción y lo que en estos momentos nos preocupa es el déficit general que denunciamos en el número antepasado, por lo que esperamos una formal ayuda de los compañeros todos a fin de liquidarlo y poner a flote la vida normal de nuestra hoja.

Las Luchas Obreras

Los huelguistas inquilinarios del Puerto de Mazatlán dieron por terminado el movimiento que sostenían contra los propietarios de casas previo convenio que se firmó el día 12 del presente mes.

Se nos informa, que a pesar de la prolongada huelga los inquilinos no obtuvieron grandes ventajas dada la presión oficial para que terminara, sin embargo, se hicieron reducciones a las rentas comprendidas entre uno y treinta y cinco pesos, cuyo porcentaje debe ser insignificante, para quienes disfrutan de salarios bajos. Sigue en pie el conflicto contra las compañías de Terrenos urbanos, luz y agua.

Los inquilinos demostraron perfecta solidaridad en el curso de la huelga con aquellos a quienes los propietarios apoyados por los jueces trataron de lanzar de las casas que ocupaban por falta de pago, evitando que se consumaran tales atropellos, actos en los que se registraron inevitables colisiones entre la policía y el pueblo en general; ya hemos dicho que el movimiento fué respaldado por la simpatía de todos los habitantes proletarios del puerto. La represión ejercida contra los huelguistas se estrelló contra la compacta resistencia de los elementos sindicalizados.

La huelga inquilinaria si no dió a los compañeros todo el fruto que que era de desearse, en beneficios económicos, sí debe ser fecunda en experiencias y en preparación para futuras acometidas.

UNA HUELGA EXTRANGULADA

La Unión de Artes Gráficas de los Talleres Comerciales, tras de más de dos meses de resistencia dió por terminado su movimiento de huelga, asunto en el que se evidenció, por un lado la falta de solidaridad de los pomposos organismos unificacionistas y la ineficacia de la ley, cuando los imperativos conservaduristas de las industrias se ponen en juego.

Semivencidos volvieron los trabajadores gráficos a sus labores, mediante la promesa de que el Presidente arbitre sobre las peticiones que ellos no lograron con su huelga legalista arrancar a los patronos, pues es sabido por demás que las leyes están hechas precisamente para proteger a los capitalistas imponiendo taxativas a los obreros en sus demandas de mejoramiento.

La Unión Patronau respaldada por la Cámara de Industriales hizo alarde de resistencia obligando a Cárdenas a dictar una Ley más que establece el pago obligatorio del séptimo día, ésta con sus correspondientes salidas para los explotadores, es decir, que se redacta en forma ambigua para que la defensa contra los trabajadores sea eficaz.

Se vió en esta huelga, además la intención centralista e insolidaria del flamante Comité de Defensa Proletaria, quien abandonó a los huelguistas por el sólo hecho de no acatar en toda la línea sus consignas.

Con la complicidad de muchos, la burguesía de las imprentas se apunta un triunfo.

Comunismo Anárquico

El Comunismo es un ideal. Sería un régimen, un modo de convivencia social en que la producción es organizada en interés de todos, de modo que utilice más el trabajo humano para dar a todos el bienestar y la mayor libertad posible, y todas las relaciones sociales tienden a garantizar a cada uno la máxima satisfacción, el máximo desarrollo material, social e intelectual posible. En comunismo, según la forma clásica, cada uno dá según sus capacidades y recibe según sus necesidades. Tal régimen económico no puede ser aplicado nunca autoritariamente, por un gobierno cual quiera; a lo sumo, un gobierno podría realizar más que un falso comunismo de cuartel, en la cual ninguno estaría satisfecho y la igualdad sería formal, aparte, enmascarando las más horribles desigualdades. No es posible una sociedad comunista si no surge espontánea del libre acuerdo, si no es variada y variable como la quieren y la determinan las circunstancias exteriores y los deseos, la voluntad de cada uno. En suma, el verdadero comunismo no es posible más que en la anarquía. La fórmula clásica que hemos citado puede subsistir sólo si se interpreta con otra: **cada uno da y toma lo que quiere.** Y eso supone la abundancia y el amor. Por tanto, una realización suficiente del comunismo anárquico está subordinada a la obtención de un determinado progreso material en la producción y moral de las relaciones humanas progreso que encuentra hoy un obstáculo insuperable en la ordenación estatal y capitalista, pero al cual la revolución abrirá el camino.

Yo me digo comunista, porque el comunismo me parece el ideal al cual se acercará la humanidad a medida que cresca el amor entre los hombres, y la abundancia de la producción les libre del miedo al hambre y destruya así el obstáculo principal a su fraternización.

La revolución que queremos nosotros consiste en quitar el poder a la riqueza a los actuales detentadores, y en poner la tierra, los instrumentos de trabajo y todos los bienes existentes a disposición de los trabajadores. Y esta revolución deben defenderla los trabajadores velando porque nadie, individuo, partido, o clase, pueda hallar los medios para constituir un gobierno y restablecer el privilegio en favor de nuevos o viejos amos.

MALATESTA.

LA MUJER

(Viene de la 3a. página)

más que las hembras propiedad de sus machos con quienes comparten una esclavitud mutua. Alguien dirá, que el hombre ha tomado para sí el máximo de los derechos que ejercer fuera de su casa; pero, es que las "esposas" de esos hombres con libertad, no hacen la misma cosa cuando no están bajo la mirada vigilante de su propietario? Lo que existe es demasiada hipocresía y un aferramiento a los atávicos conceptos del musulmanismo religioso.

Hombres y mujeres a la par, necesitamos una educación nueva, porque padecemos los mismos defectos. No es verdad que el hombre sea el único que aplica la autoridad. La mujer es tan autoritaria o más que el hombre, violenta, egoísta y dada a todos los excesos a que orillan las pasiones bajas. Que existen excepciones, es natural, también en los hombres existen, pero en este caso hemos de establecer reglas generales.

Cuando de propagar las ideas de igualdad se trate, hagámoslo tan ampliamente que no consideremos culpables sólo a un factor humano sino a los dos, porque los dos necesitamos limpiarnos de taras que casi siempre causan nuestra infelicidad en el medio nada feliz en que vivimos.

JULIA.

INDICADOR

"VOLUNTAD"

Mensual editado por el Centro Racionalista "TIERRA y LIBERTAD"

E. CASTREJON
Responsable:

Oficinas:
Mesones Nº 17. (Altos)
MEXICO, D. F.

CAMINO DEL ENTENDIMIENTO

Hemos querido comprobar con hechos que lo asentado en varias ocasiones respecto a la necesidad de unificarnos en la acción, como militantes de Grupos no es solo una mera afirmación sin deseos de cumplirla, por lo que nos hemos dado de inmediato a la tarea de acercarnos a los grupos e individualidades cuya labor aislada jamás darían los frutos deseados.

Nuestra labor aunque un tanto escabrosa por el cúmulo de resabios que se han engendrado por diversas causas, está en camino de dar resultados para un total acercamiento. Esto lo decimos con la seguridad de que pondremos de nuestra parte como lo hemos ofrecido, toda la buena voluntad que el caso requiere y que estamos en la mejor disposición de sacrificar algunos puntos de vista que nos son propios. Esto no quiere decir de ninguna manera que retrocedamos en la definición y táctica que hemos aceptado.

Quisiéramos haber dado a conocer en este número el resultado obtenido de nuestra gestión, pero los acontecimientos han caminado con la lentitud inevitable de todo lo que se plantea a la consideración de quienes no comparten las mismas opiniones en ciertos aspectos de la lucha.

Las entrevistas que hemos celebrado con los componentes de Grupos e individualidades nos dan la seguridad de afirmar que se llegará a un entendimiento como base primaria para futuras gestiones entre los camaradas de todo el país, a quienes rogamos enviarnos a la mayor brevedad sus opiniones concretas que nos servirán de base para un entendimiento general. Es posible que en el próximo número se de a conocer a los compañeros el resultado de nuestros trabajos, lo que hará seguramente la comisión que para tal efecto se designe.

Patentizamos pues, a los compañeros de fuera que nos empeñamos en cumplir en la medida de la fuerza de que disponemos, con los compromisos contraídos con la causa y rogamos a los demás militantes en el país a meditar y resolver oportunamente.

El Centro Racionalista "T. y L."